

26, junio, 2005

A los turistas y veraneantes en nuestra Diócesis

Queridos amigos y hermanos:

Me alegra daros la bienvenida a nuestra Diócesis y saludaros cordialmente a los veraneantes, turistas o personas con segunda residencia, cuando iniciáis vuestro descanso.

Lo primero es desearos unos días de paz y de sosiego, de reposo reconfortante, alejado de las prisas y el agobio, creador de paz.

Para esto, y en nombre de los párrocos y comunidades de nuestras zonas de verano, os ofrezco nuestros servicios y os abrimos las puertas de nuestras parroquias y capillas y la acogida de los responsables y grupos. Muchos ya lo conocéis. Para otros es la primera vez.

Sabemos que en vuestro programa de vacaciones entra el Señor. Sabéis que Él mismo se ofreció como descanso y, en más de una ocasión invitó a descansar. Nos anima vuestro testimonio de participación activa en las celebraciones y nos hace sentir la verdad de que somos todos la familia de Dios. En estos meses, de vosotros recibimos el afecto de tantas Diócesis de España y de Diócesis de otras naciones. Hay épocas en que entre nosotros hay veraneantes de más de ciento cuarenta naciones. Aquí está la Iglesia de Jesús. Estáis en casa.

Hacemos un esfuerzo por atenderos. Querríamos llegar a los veraneantes hermanos de otras lenguas. No dudéis en manifestarnos vuestras necesidades y presentarnos vuestras sugerencias. Cada año aprendemos y cada año os pedimos disculpas por nuestras limitaciones. Hay veces que nos vemos desbordados.

Nuestra Diócesis está trabajando por favorecer el encuentro con el Señor y lo llamamos "*Buena Noticia*". Así lo veréis en las puertas de las Iglesias y Capillas. Y en el curso que ha acabado hemos tenido especial interés por encontrarlo en los emigrantes. Nuestro deseo es ofrecer el encuentro con Jesús, en los días de vuestras vacaciones.

Para terminar, dejadme decir una palabra de saludo para los creyentes cristianos no católicos, en algunas ocasiones les proporcionamos lugares de culto. Saludo a creyentes de otras confesiones y a cuantos han elegido nuestra tierra cálida, de mar y de sol, como lugar de sus vacaciones. También os doy la bienvenida.

Otra palabra es para los trabajadores de turismo: camareros, servidores en los hoteles, en los kioskos, en las playas. También a ellos los saludo y les hago llegar el servicio de nuestras Parroquias y Capillas, de los sacerdotes y capellanes y de los grupos de nuestras comunidades.

Me despido de vosotros con el recuerdo de Santa María. La recordamos en estos meses con nombres tan entrañables como Carmen, del Remedio, Nieves, Asunción: Una fiesta que Elche celebra con su espléndido y devoto Misteri.

Cuando oigáis mi nombre en la Eucaristía pedid al Señor por esta Iglesia Diocesana, que vive la unión con la vuestra y con vuestro Obispo, hermano mío en el Señor.

Cordialmente y también como hermano os saludo

+ *José Luis*